

# DIARIO DE LA MARINA.

ORGANO OFICIAL DEL APOSTADERO DE LA HABANA.

## EDICION DE LA TARDE.

### TELEGRAMAS DE ANOCHE

#### NACIONALES

Madrid, agosto 2.

#### AGRESION MARROQUI

Han sido agredidos en Tánger por los moros los intérpretes del Consulado. Hecha con este motivo una reclamación al Gobierno marroquí, han sido presos los autores de la agresión.

#### APEZTEGUIA

El marqués de Apeztegui no embarcará para esa hasta el mes de octubre.

#### EL ARANCEL

En la conferencia celebrada por los señores Cánovas y Castellano han sido acordadas las bases definitivas de las reformas del Arancel. Estas serán publicadas después del próximo Consejo de Ministros.

#### CAMBIO.

Las libras esterlinas no se han cotizado hoy en la Bolsa.

(De nuestra edición de la mañana.)

### TELEGRAMAS DE HOY

#### NACIONALES

Madrid, agosto 3

#### LOS ARANCELES

El Ministro de Ultramar, Sr. Castellano, regresará el viernes de Santa Agueda con los aranceles terminados.

#### DECLARACIONES SUPUESTAS

El Sr. Cánovas del Castillo desmiente las declaraciones que le atribuyen los periódicos alemanes.

#### EXTRANJEROS.

Nueva York, agosto 3.

#### LA DEUDA AMERICANA

La deuda de los Estados Unidos ha tenido durante el pasado mes una disminución de 300.000 pesos.

#### NOTICIAS COMERCIALES.

Nueva York, Agosto 2

Onzas españolas, a \$15.30.  
Sudaneses, a 2.75.  
Descuento papel comercial, 50 días, a 4 por ciento.  
Camellos sobre Londres, 60 días, banqueros, a \$4.56.  
Idem sobre París, 60 días, banqueros, a 5 francos 151.  
Idem sobre Hamburgo, 60 días, banqueros, a \$351.  
Bonos registrados de los Estados Unidos, 4 por ciento, a 112, ex-cupon.  
Centrifugas, a. 10, pol. 95, costo y flete, a 21.  
Centrifugas en plaza, a \$1.  
Regular a buen realce, en plaza, a \$1.

Azúcar de miel, en plaza, a 3.  
El mercado, firme.  
Miel de Cuba, en bocoyes, nominal.  
Manteca del Oeste, en terceros, a \$10.50  
Harina patent Minnesota, a \$1.70.  
Londres, Agosto 2.  
Azúcar de remolacha, a \$14.  
Azúcar centrífuga, pol. 95, a 10/3.  
Consolidados, a 112 1/2, ex-interés.  
Descuento, Banco Izalerra, 2 por 100.  
Cuatropor 100 español, a 62 1/2, ex-interés.  
París, Agosto 2.  
Renta 3 por 100, a 104 francos 90 cts. ex-interés.  
Nueva York, Agosto 2.  
Las existencias de azúcar en este puerto y los de Baltimore, Filadelfia y Boston, ascienden a 147,046 toneladas contra 232,661 en 1º de agosto de 1896.

### La Exportación de Tabaco

Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA.

Muy señor mío: Como suscriptor y fabricante de tabacos me tomo la libertad de dirigirme estas mal trazadas líneas para que desde las columnas de su ilustrado periódico me dé usted contestación a unas preguntas que deseo hacer, las cuales aunque las juzgo intempestivas ó imprudentes, por que entienda que deba dirigirla a la corporación "Unión de los Fabricantes de Tabacos", como ésta tomó el acuerdo, perfectamente justificado, de abstenerse de toda gestión que se roce con el previsor y trascendental Bando prohibitivo de exportar tabaco en rama cosechada en las provincias de Pinar del Río y Habana, quedame el recurso de la prensa, y entre toda ella el DIARIO por haber dado buenas pruebas de defender los intereses de los fabricantes.

Dícese que una casa de comercio, respetable por sus negocios, ha obtenido permiso para embarcar 5,000 tercios de tabaco de una ó otra de aquellas procedencias; y como la prensa resulta siempre bien informada, ruego á usted me diga si sabe algo, y para facilitar la respuesta, si conoce la orden ó autorización, porque pudiera suceder que en la citada orden se exijan determinadas aclaraciones, pruebas, existencias ó no de contrato bona fide ó datos positivos en favor ó en contra que demuestren que dichos tercios fueron adquiridos antes ó después del expresado Bando; pues siendo ya históricos esos 5,000 tercios comprados, según se dice, me he hecho constar en la reseña puñcada últimamente sobre el particular por la "Unión de los Fabricantes de Tabacos", reseña en la cual se hace mención del tabaco en rama que hubieron de adquirir todos los reclamantes y que con posterioridad vendieron en plaza, convenida á mi propósito me dijese usted lo que sepa sobre el particular para poner en claro la verdad de cuanto se dice sobre el decantado embarque.

Dispense, Sr. Director, la molestia que le proporcione, pero disimúla, en cambio del deseo de que se haga luz en asunto de tanta trascendencia; pues mi curiosidad obedece al propósito, ya expuesto en esas columnas por mí, de recopilar cuantos datos me sea posible, porque si hoy no se les presta atención, quizá sirvan mañana como apuntes para la historia tabacalera de Cuba, recogidos y anotados estando en vigor el Bando oportunísimo, patriótico y provechoso para los intereses del país, dictado por el Excelentísimo Sr. General en Jefe, don Valeriano Weyler.  
Gracias anticipadas, Sr. Director, y con gusto me reitero á sus órdenes atento S. S.  
Q. B. S. M.  
UN FABRICANTE.

Damos traslado de la pregunta á las autoridades de Hacienda y si es preciso al Sr. Ministro de Estado. Nosotros ni podemos ni queremos meternos en esas honduras diplomático-aduaneras.

### LA CRUZ ROJA

Sr. Director del DIARIO DE LA MARINA.

Muy señor mío y de mi más distinguida consideración. En la Edición de la Tarde del DIARIO DE LA MARINA de hoy acabo de leer el artículo de fondo titulado "Para Terminar", en el cual se hace referencia a la "Cruz Roja" en términos que á mi juicio ameritan algunas aclaraciones.  
Tengo el honor, señor Director, de ser uno de los delegados de la "Cruz Roja" en esta antilla. A mi cargo han estado desde agosto de 1895 los trabajos de la Asociación en la provincia de Matanzas, y como tal delegado me creo autorizado para replicarle públicamente en el lugar correspondiente del DIARIO, las manifestaciones que á mi deber empuja hacer constar para que la verdad quede siempre en el lugar que proceda.  
En primer lugar, Sr. Director, en Matanzas, la "Cruz Roja", no es patrimonio de partido político alguno, porque entre los individuos que constituyen la

Comisión Provincial y subcomisiones de provincia, los hay afiliados á los partidos políticos de unión constitucional, autonomista, reformista y hasta en el insurrecto, puesto que algunos miembros de la Cruz Roja, (aunque pocos) están, según de público se dice, en la manigua.  
2º Que en Matanzas, la Cruz Roja ha socorrido hasta hoy cerca de seis mil soldados, en los lugares en que han caído enfermos ó heridos, en donde ha habido voladuras de trenes por los insurrectos, choques de trenes con tropas, en los destacamentos y en los fuertes, curando los heridos cuando ha sido necesario, y lo mismo á los enfermos, y transportándolos en camillas, en las ambulancias de la Cruz Roja y la del Muy Benéfico Cuerpo de Bomberos, y en coches de alquiler pagados por la Asociación, hasta ser colocados en las camas de los hospitales militares.

3º Que la Cruz Roja en Matanzas, ha construido á sus expensas un pabellón para variosos capaz para 25 camas, en terrenos del Hospital Militar.  
4º Que cuando ha llegado al Hospital Militar un convoy de enfermos superiores en número al de camas disponibles en dicho establecimiento, la Cruz Roja ha facilitado 61 camas nuevas, de ellas 24 con bastidor de alambres.  
5º Que la Comisión Provincial de la Cruz Roja en Matanzas, ha gastado hasta hoy en los servicios prestados, cerca de seis mil pesos en plata.  
6º Que un delegado de la Cruz Roja en dicha ciudad, ha gastado de su peculio particular dos mil pesos en la prestación de los indicados servicios.  
7º Que en Matanzas los Caballeros Hospitalarios en general, ni delegado alguno de los mismos en particular, ha gastado, que se sepa, ni una peseta en el servicio prestado á los soldados heridos ó enfermos.  
Hago estas manifestaciones, señor Director, en obsequio de la Cruz Roja que merece, á mi juicio, más respeto que el que le tributan los periódicos políticos de Cuba, para que usted se

digne ver si son peores los servicios prestados por esta Asociación que los realizados por otras, y para hacer constar que la Cruz Roja es una Asociación puramente humana, y agena por tanto á toda idea política, según lo determina el artículo 1º de sus Estatutos, y para que, por último, conste que el Delegado que suscribe, no es de los que consienten que por políticos exaltados, se les atribuya falta alguna en el cumplimiento de su deber.

Deseando que las oquedades que ocasiona la política, no causen daño inmerecido á instituciones que cual la Cruz Roja se han creado para hacer el bien sin mirar á quien, proscribiendo la bastarda de los intereses, quedo de usted, señor Director, muy atento S. S. Q. B. S. M.  
Policarpo Lujan,  
Sic Hotel Mascotte, agosto 2, 1897.  
Matanzas, Contreras, 41.

Al escribir ayer nuestro artículo "Para Terminar" abrigábamos el propósito de que en efecto fueran aquellos párrafos los últimos que escribiésemos sobre la Cruz Roja; pero la carta del señor Lujan que precede á estas líneas y que insertamos con el mayor gusto, nos mueve á volver sobre el asunto para dar traslado de ella á La Unión y hacerla que fije su atención en cuanto razón nos asistía al decir que el carácter político que había dado á la Cruz Roja el delegado general en la Habana perjudicaba altamente los fines para que aquella humanitaria asociación fué creada.  
Vea el órgano constitucional los importantes servicios prestados por la Cruz Roja en Matanzas, "donde es su patrimonio de partido político alguno" y díganos después si eran ó no patrióticas y justas nuestras quejas al ver mixtificadas en la mayoría de los pueblos los fines de aquella asociación, convertida

en comisión, ó cosa así, de un partido político por obra y gracia de su delegado general.  
No es sólo en Matanzas, también en Colón y otros pueblos, como digimos ayer, ha prestado y presta la Cruz Roja meritorios servicios, y este celo desplegado por tales delegados nos merece la más alta consideración y los más entusiastas aplausos, que consignamos ayer y repetimos hoy al mismo tiempo que reiteramos nuestras censuras á La Unión por la insistencia con que quiere presentar á la Cruz Roja como asociación única y exclusiva mente constitucional.

### EN PUERTO-PADRE

Según nos escriben de aquel pueblo de la provincia oriental, los intrasigentes de Santiago de Cuba han logrado mandar allí un Alcalde en comisión, cuyo propósito parece no ser otro que el de dejar el censo electoral limpio de reformistas; cosa que no dudamos consiga, porque para ello no hay más que pisotear el derecho de los electores, haciendo caso omiso de la ley.  
Pero si después pretende dicho alcalde hacer un censo constitucional, seguramente tropezará con grandes dificultades, porque en Puerto-Padre son tan pocos los intrasigentes, que si no acude al cabecilla Capote para que le preste su personal, ha de verse en un apuro.  
De todas suertes, aconsejamos á nuestros amigos de Puerto-Padre que lleven con paciencia estas arbitrariedades, porque además de que quizás sean las últimas, para nada ha de servir ese censo que ahora están amañando los eternos mixtificadores de la voluntad del país.

## Encajes de hilo

Ya llegó la nueva remesa que esperaba LA ELIFANTTE, casa especial para encajes, tiras bordadas botones de nácar.  
Neptuno 53 A  
entre Galiano y S. Nicolás

### FUNCION PARA HOY 3 DE AGOSTO.

A las ocho:  
El Duo de la Africana.  
A las nueve:  
Segundo acto de Jugar con fuego.  
A las diez:  
La marcha de Cádiz.

## TEATRO DE ALBISU

Gran Compañía de Zarzuela.  
FUNCION POR TANDAS.

PRECIOS POR CADA TANDA.	
Oro.	Billetes.
Grillés 1º, 2º y 3er. pabos.....	\$ 2.00 \$ 3.00
Palcos 1º y 2º piso.....	1.25 2.00
Luneta con entrada.....	0.50 0.80
Butaca con idem.....	0.50 0.80
Asiento de terrizo.....	0.15 0.25
Idem de paraiso.....	0.10 0.15
Entrada general.....	0.30 0.50
Entrada á la talla ó paraiso.....	0.20 0.30

# EL LUNES 2 SE ABRIÓ

## CORREO DE PARIS

transformado completamente por su actual propietario D. José Valdés, fundador y exdueño de "La Gran Señora" y ventajosamente conocido como el tendero más popular, hará de su nueva casa el lugar preferido de todas las personas de gusto en cuanto á géneros se refiere.

El CORREO DE PARIS propónese, rompiendo con los moldes antiguos, emprender un nuevo sistema de ventas del que resultará una ventaja grande para el comprador.

El CORREO DE PARIS no seguirá siendo lo que ha sido: el CORREO DE PARIS será un establecimiento á la moderna, surtido convenientemente para que el gusto más difícil pueda hallar cuanto desee.

Desde la tela más caprichosa hasta la más modesta de 3 centavos, de todo se encontrará en el CORREO DE PARIS, y si á esto añadimos que los precios de todos los artículos serán lo nunca visto en materia de baratatura, fácilmente se colige que esta casa llegará á ser la más popular de todas las de su clase. Los restos del antiguo CORREO DE PARIS se darán á la tercera parte de su precio ó á menos, de modo que las gangas serán de ARROBA. Véase si nó:

**OLANES DE HILO**, clase superior, los mismos que en otra parte valen á 20 centavos, aquí á ¡10 centavos!  
Nadie más que el CORREO DE PARIS puede vender los olanes de hilo puro y clase fina á **10 CENTAVOS**.  
**MANTILLINAS** de blonda de seda pura á ¡40 CENTAVOS UNAS!  
**SEDAS**. El CORREO DE PARIS vende las granadinas de seda superior, caladas y brochadas, A UN REAL VARA.  
Los **POPLINES** brochados, color entero, DOS VARAS POR MEDIO.  
Esta pequeña muestra de los precios que regirán en el sin detrimento mayor de su bolsillo.  
El camino de la baratatura es el que seguirá siempre el

No hay duda, que con estos atractivos el CORREO DE PARIS será la tienda de moda.  
Siga V. leyendo: Los **PUNTOS** de broderi blancos, crudos y de colores, todos á 10 centavos.  
**Paños de sillón**, blancos y de colores, á 20 centavos uno.  
La espléndida mesa de sedas que el CORREO DE PARIS presenta y vende á 40 centavos, no tiene igual ni semejanza en ninguna parte.  
**Gasas de seda** á 40 centavos. **Brochados de seda** á 40 centavos. **Escocesas de seda** á 40 centavos.  
**CORREO DE PARIS**, basta para que el

Todas estas y otras muchas que el CORREO DE PARIS vende á 40 centavos, valen en otras partes más del doble.  
Las personas de gusto y económicas están de plácemes, pues constituye para todas ellas un verdadero acontecimiento la reapertura del CORREO DE PARIS.  
**Birretes, Capotas, Faldellines**.  
Se liquidan todas las existencias á precios inconcebibles.  
Los birretes á DOS REALES. Las capotas á CINCUENTA CENTAVOS. Y los faldellines con encajes y cintas de moaré, á ¡OCHO REALES!  
público sepa donde ha de dirigirse para adquirir buena ropa

## CORREO DE PARIS, Almacén importador de novedades.

OBISPO 80, ESQUINA A VILLEGAS.

ENTRE PAGINAS

EL AUTOR

EL CURA DE FAVIERES.

Los literatos y criticos refinados han combatido con desden a Jorge Ohnet y Jorge Ohnet, ha logrado, ser desde Le Maître des Forges, un escritor universal. El Estado Mayor de la literatura parisiense halló admirable esta frase de un critico doctissimo respecto del género de la novela de Ohnet: pomada de familia. A pesar de la exactitud y de la gracia del bon mot, el autor de Le Maître des Forges, ha tenido y tiene más lectores que Zola y que el gargantissimo Bourget.

¿De qué proviene el gran éxito de las novelas de Ohnet? De su claridad, de la plausible ausencia de pedantería, de cierta ruda nobleza que vive robusta en las figuras protagonistas de casi todas sus obras. Yo no puedo soportar una novela de Bourget, al cual no agraviaría comparándolo literariamente con Ohnet, y he leído y leo con gusto casi todo cuanto ha escrito el autor de La inútil riqueza y de El Cura de Favieres, novela tan en boga lo mismo en Europa que aquí en la Habana, donde publicándola está el DIARIO DE LA MARINA.

Y es que Ohnet toma sus personajes, no de los extremos humanos, como Bourget, que elige tipos, no diré que inverosímiles, hasta tal vez verdaderos, pero seguramente del todo excepcionales, ni como Zola, que se recrea en buscar lo pestifero del alma con la misma lógica que un extravagante tendría para buscar el retrete y colocar las baricenas sobre él en las casas donde se le antojara y pudiera entrar.

Ohnet, conociendo bien el mundo llamado de los burgueses, preséntalos tal cual son: ni tan malos como los juzgan los aristócratas, los artistas y el vulgo, ni tan buenos como ellos se creen.

Cierto que Ohnet no tiene estilo, pero suple las seducciones de la forma con las del fondo. La trama de sus novelas tiene lo que le falta a la de los dramas de Victor Hugo, por ejemplo, calor de humanidad. Hay en España un novelista que tiene semejanza con Ohnet, siendo más liberal que éste: Galdós, con la diferencia de que Ohnet es millonario y Galdós no.

Pero el autor de Sergio Panina, Le Grand Margal, El cura de Favieres y sesenta novelas anteriores, tiene un grandísimo mérito: trabaja, escribe, sin embargo de no necesitar trabajar o escribir para hacer la vida más simpática que hacerla más feliz. Cada novela suya da de vivir a miles de obreros: es inmediatamente traducida al italiano, al español, al alemán, y en las naciones americanas, incluyendo la de los Estados Unidos, se hacen reimpressiones de todas sus novelas; además del gran número de jornales tipográficos que ello motiva, de estimar es la ganancia que produce a librerías y vendedores ambulantes y a los que tienen puestos de libros en las estaciones ferrocarrileras, en los kioscos, en los hoteles, en fin, pudiera formarse un ejército de ocupación numeroso con los adultos; mujeres, viejos y niños que

en los países civilizados viven solamente vendiendo novelas de Ohnet.

Recorriendo yo la rue Victor Massé en París me llamó la atención una magnífica casa, y le dije a Mezieres, el célebre cómico que estubo aquí en la Habana, y que era mi compañero de paseo en aquel día: —¿Hermosa casa! —Es de Ohnet. —¿Del novelista? —Sí. Tiene dos casas más en esta misma calle, cuatro en el boulevard Clichy, seis ó siete en la rue Rochechouart, y seguramente llegarán a treinta las casas de que Ohnet es dueño en París.

Como tal noticia me sorprendió mucho, averigüé qué había de cierto en lo que me había dicho Mezieres, y supe que cuanto me dijera el artista era la pura verdad.

Y, sin embargo, Ohnet trabaja, y trabaja, mucho y con el ahinco con que pudiera hacerlo un obrero muy necesitado de ganar su jornal para comer.

He ahí un sansimoniano práctico: un rico que no yace en la ociosidad.

Viajábamos. El tren lampo (relámpago) atravesaba con velocidad vertiginosa en una noche fría y clara las llanuras inmediatas a los Apenninos. Mi amiga y compañera de viaje, una artista, díjome:

—Acabo de ver cruzar una estrella de un punto a otro, y mientras ha pasado le he dicho: estrella que cruzas, te pido hagas que al llegar a ser aquello que más anhela ser. Él eres tú. Te advierto que se han dado casos de que cuando en el momento preciso de moverse una estrella de un punto a otro se le ha pedido algo, la concesión ha sido hecha. Ahora bien, dime qué has anhelado ó anhelas ser en tu vida? —Ministro, General!

—Nada de eso. General y Ministro viven del Presupuesto: no viven per se. Yo preferiría ser un hombre como Sozegno que ha hecho de Il Secolo de Milán lo que es: un diario que tira más de cien mil ejemplares; como Marínóni, que ha elevado sobre millón y medio la tirada de Le Petit Journal; como el viejo Bennett, que hizo el Herald, ó como Jorge Ohnet, que con sus novelas, se ha hecho millonario. Hombres así son los que pueden decir yo, soy yo. Y al mismo tiempo son los autores del bien que recibe número grandísimo de seres que forman muy considerable parte de la humanidad. Yo admiro más a un Presidente de una Compañía de Navegación, de Ferrocarriles ó de una gran industria, que a un Presidente de una República ó al primer ministro de una Monarquía. Y la prueba de que estos valen mucho menos que aquellos, es que las grandes Industrias y Empresas están evidentemente mejor dirigidas y gobernadas que esta y la otra nación.

He dicho la pura y dura verdad. FRANCISCO HERMIDA.

LA SOLEDAD Ay de mí por más que busco la soledad, no la encuentro... Mientras yo la voy buscando, mi sombra me va siguiendo. AUGUSTO FERRÁN.

AU PETIT PARIS DESPUES DEL BALANCE.

Tenemos el gusto de llamar la atención de nuestra distinguida clientela y del público elegante que desean practicar el BALANCE de fin de año social, hemos hecho grandes rebajas en la mayor parte de nuestros artículos, siempre de la mejor calidad y novedad, y que las personas que se dignen visitar AU PETIT PARIS en precios y clases hallarán ventajas positivas.

También por los últimos VAPORES llegados de Europa hemos recibido un gran surtido en nuevos MODELOS DE

SOMBREROS, TOCAS Y CAPOTAS. Pillé Oudlé, crespó Inglés, cintas, encajes, pasamanería, faldellines, cargadores, ropocientos, gorras, camisetas, batatas para niños, BATAS y CAMISAS para SEÑORAS.

A un centón vendemos nuestros especiales e higienicos CORSET hechos expresamente para AU PETIT PARIS.

También hacemos CORSETS de la elase y forma que se nos pidan. Nos hacemos cargo de vestir y adornar coches, cunas y canastilleros.

OBISPO N. 101. TELEFONO N. 686.

5193 alt 52-22 34-23

FOLLETTIN 17

EL CURA DE FAVIERES

NOVELA ESCRITA EN FRANCÉS

FOR JORGE OHNET

(Esta novela publicada por la revista del M. Bourget París se halla de venta en "La Moderna Poesía" Obispo, número 126.)

(CONTINUADA.)

—¿Que detengan a esa muchacha! Pero Everard se presentó en elástica blanca, con los pies desnudos y con la cara embadurnada de harina, seguido de sus tres hijos, que eran los mozos más vigorosos del país. Se fué derecho a Malversin y le apostrofó duramente:

—¿A Vd. quién le mete en donde no le llaman? ¿Quién es Vd. para dar órdenes? ¿Es Vd. de la policía?... En cuanto a ese imbécil, que está ya medio chispo...

—Su hija de Vd. le ha pegado, grufó Frotter, y Vd. me insulta ahora! No quedará así...

—¿Callate ó te aplastó!, dijo adelantándose el hijo mayor de Everard. Ven después a pedir pan fiado... ¿Como no te lo dió con la pala del horno?... ¡Valiente canalla!

—¿Hace Vd. resistencia a la autoridad? dijo el conserjero general, poniéndose en el centro de la plaza.

—¿Y a Vd. qué le importa, especie de botibato!

Esta alusión a la antigua profesión de Malversin, que había sido farmacéutico más de veinte años, hizo redoblar el tumulto. Por todas partes se cruzaron las vociferaciones y los sarcasmos, acudieron curiosos y llegó a hacerse difícil la circulación por la plaza.

El cura dejó que se produjeran los rápidos apóstrofes que habían agravado el conflicto, pero al oír rugir a la muchedumbre, al ver animarse las fisionomías y sabiendo hasta qué punto era violenta la población de Favieres y qué poco hacía falta para que se produjera una grave colisión, determinó prudentemente ceder a la violencia, y adelantándose en medio de los dos partidos que se amenazaban, dijo:

—Amigos míos, no hablamos pensando que esta manifestación, menos religiosa que patriótica, pudiese herir susceptibilidades... Pero no es cosa de que una ceremonia tan conmovedora sea causa de una disputa; volvámonos a la iglesia pasando antes por el campo santo... Supongo que nadie tratará de turbar allí la paz.

El cementerio mostraba su perspectiva de verdor en el que se destacaban las tumbas en medio del silencio y de la calma. La cabeza de la comitiva se puso en marcha y entró en el campo santo sin que se oyese un solo grito. Los cánticos continuaron y el estandarte, los diáconos y la mayor parte de los curiosos como escolta, pasa-

EL HOGAR.

La modestia convencional hoy en uso, es virtud de ejercicio tanto más fácil, cuanto que en ningún caso supone el sacrificio de la propia vanidad, ya que se practica á costa del prójimo, del hermano ó del amigo. Así, quien tenga la suerte de ser pariente de un hombre de talento ó de una mujer hermosa, está, por el hecho sólo de formar parte de la misma familia, no sólo obligado á guardar absoluto silencio acerca de los méritos del uno y de las bellezas de la otra, sino que tambien debe oponer una prudente atenuación á los elogios que cualquier extraño pueda tributar á aquellos talentos ó a aquella hermosura; cuando un compañero de redacción componga una pieza dramática ó publique un libro, aunque la primera constancia un acontecimiento teatral ó obtenga un verdadero éxito de librería el segundo, no deben sus compañeros, por el bien parecer, porque, según la frase consagrada, la natural modestia se lo impide, unir sus parabienes ni sus aplausos á los del público. Por supuesto, que lo que es ya de rigor en los casos indicados, adquiere la fuerza de ley, y de ley en infracción constituye un verdadero crimen, cuando se trata del director ó de la publicación misma en que uno colabora, siempre y cuando no se tenga la dicha de formar parte de alguna de esas sociedades de bombos mutuos, que, como es sabido, gozan de amplia simula.

El que observe las disposiciones de ese código no escrito, alcanzará el dictado de correcto en sus procedimientos y merecerá bien de la turba multa de nulidades que le ha promulgado, mientras que obrar de otro modo es dar ocasión á que se acuse á quien tal haga de parcialidad manifiesta, cuando no de adulación servil.

Por fortuna, yo soy forastero y no me creo obligado á observar las leyes que aquí rigen en la materia. Tengo el honor de colaborar en el semanario de Zamora; de tal honor me enorgullo, y aprovecharé siempre la oportunidad de hacer pública mi satisfacción, como aprovecha todo el mundo cuantas ocasiones se presentan para tributar sus elogios á los dueños de la casa y á la casa misma en que se es bien recibido, y hablaré de El Hogar con todo el entusiasmo que me inspira, sin atender á otras consideraciones que al cariño que al director y á la publicación tengo, y haciendo caso omiso de los juicios que esta conducta pueda provocar.

Puedo y quiero hablar de El Hogar, además, porque el hecho de ser una revista exclusivamente literaria, para la que no existe la política, me asegura una independencia que sería muy problemática al tratarse de otra clase

de publicaciones; que en mi caso, si hablara de la que define, ya que no las ideas del partido, las aspiraciones de los que acudían á aquel a cuyas filas me llevarían mis simpatías y mis creencias, y lo hiciera con elogio después de haber visto recompensados los insignificantes, pero desinteresados servicios que tuve ocasión de prestarle, con el trato correspondiente á un leproso que se me dió, podría entenderse que poseo la virtud evangelica de poner la otra mejilla cuando he recibido un bofetón, ó la canina de lamer la mano que me castiga, cuando nada hay más lejos de la realidad; si por el contrario, hablara en son de censura, no faltaría quien atribuyera esto á que respiraba por la herida que hubiera podido causarme el ver rechazados mis servicios. Como si pudiera lastimar al mosquito el veredicto de un jurado que le niega un puesto en la orquesta, mientras encomienda la guarda del gallinero a la raposa!

Y si en lugar de los periódicos de mis amigos, y los llamo así porque me consta que, aunque la banda de tambores y cornetas se haya pasado con parches y metales al campo de vencedores, pretendiendo desalojar á estos de lo que han ganado, el ejército entero signe fiel á sus antiguas banderas; si en lugar de hablar de esos periódicos, digo, me ocupara en los de sus adversarios y me permitiera el lujo de ser imparcial, prescindiendo, al emitir mi opinión, de todo espíritu de partido, reconociendo la importancia que tendrían y aplaudiendo el valor y la pericia de los que formaban sus redacciones, ¿qué no dirían los que, triunfantes ayer, se repartieran el botín de la victoria, sin darme á mí, torpe y miserable recluta, ni la ración de rancho que me correspondía? Lo menos que era un trasfuga, un ingrato que no sabía apreciar el valor de los desaires que se me hicieron, un mercenario sin conciencia ni prestigio, que iba mendigando de puerta en puerta el mendrugo de pan que ellos me negaran.

Y como quiera que yo no soy partidario de devolver bien por mal, virtud que por su mismo carácter divino es muy poco compatible con las humanas flaquezas; que cuando entiendo, por el contrario, que tanto debe ser la enemiga irreconciliable cuanto ha sido sincera y desinteresada la amistad, claro está que no debo buscar pretexto ninguno para hablar bien de quien á mí me desuella; pero como al mismo tiempo sigo opinando como opinaba y creo hoy tan firmemente como creía ayer, claro está que no he de cambiar de banderas solo por el hecho de que los que hacían ruido al pie de las que sigo, las hayan abandonado para no soltar el mango de la sartén, y no he de arremeter ahora contra lo que defendí

siempre, haciendo responsables á los soldados de la defección de los jefes. Pero voy hablando demasiado de cosas ajenas á mi propósito, y hora es de entrar en materia. Con El Hogar no tropiezo en esa clase de obstáculos, y por lo tanto, á El Hogar me atengo. De él puedo decir sin que nadie me contradiga ni me moteje, que es el decano de nuestros periódicos literarios ilustrados; de él puedo decir, y es la verdad pura, que alcanza ya la edad en que suelen declararse hábiles para reinar á los monarcas; que le fundó D. José E. Triay, decano á su vez de nuestros periodistas, y puedo decir que Zamora se hizo cargo de la dirección hace seis años, y que vivo, activo, inteligente, infatigable, sin más deseos ni otras ambiciones que las de colocar su revista á igual ó mayor altura que las de su clase en el mundo entero, no descansa, ni duerme, ni reposa hasta conseguirlo, como lo conseguirá, á juzgar por el camino que lleva andado.

Ni incurrió por cariño hacia Zamora, ni por afecto, de regalarle la pícara vanidad, en la debilidad de decir de él que es un gran escritor, que al fin y al cabo, sin ser mucho, el amigo Antonio no es mejor ni peor que yo y otros muchos que nos hemos metido por el terreno de las letras como por vía vendimiada; pero en cambio sí sostenedme, porque de ello estoy convencido, que como director cuenta con muy pocos competidores y, sobre todo, que ha establecido sin que, hasta el día le haya batido nadie, el record de la actividad.

Su periódico, dedicado á las familias, cumple á maravilla los fines que se propone, proporcionándonos no sólo lectura amena y artísticos grabados, entre los que se da la preferencia á los que se refieren á la actualidad palpitante, sino también ocasión de recibir agradables visitas de la caprichosa Fortuna, pues todos los meses, en combinación con los sorteos de la Lotería nacional, reparto regalos de gran gusto, utilidad y valor, entre sus abonados. Gracias á esto, á las simpatías con que cuenta y á su labor incansante, ha visto Zamora prosperar y crecer de día en día su simpática revista y ha recibido, con la satisfacción con que todo padre recibe los plácemes que por los éxitos escolares de sus hijos se le dan, felicitaciones de España y del extranjero, donde hoy, y eso se demuestra en los cuadernos de suscripciones, es tan leída como en Cuba.

Ahora, es decir, hace dos ó tres meses, empezó á publicar una serie de extraordinarios que han acrecentado su crédito y aumentado considerablemente su ya no escasa circulación. El primero de estos extraordinarios, consagrado á la eminente actriz María A. Tubau, se repartió gratis entre el pú-

blico que asistió á Tacón la noche en que se verificó el beneficio de la inspirada artista.

De este número, en que Zamora se lució, pues además de los retratos de la beneficiada con los trajes de los personajes en cuya interpretación más se ha distinguido, y los de su esposo é hijos, realizó el tour de force de reunir los autógrafos de ciento veinte escritores, se hizo una tirada de cinco mil ejemplares. Después de Real Colegio de Belén, al pueblo de Santiago de las Vegas, Marianao, y el DIARIO DE LA MARINA, que alcanzó una edición de diez mil números, y el de ayer, último de la serie hasta hoy, consagrado á las Escuelas Pías de Guanabacoa, que esculten los retratos del sabio y virtuoso P. Mutadas, los de algunos otros Padres, grupos de alumnos y vistas exteriores é interiores del edificio.

Todos estos números han valido á Zamora calorosas felicitaciones de parte de autorizados literatos, tanto de aquí como de la Península, felicitaciones á que me permito unir la modestísima mía, al mismo tiempo que me atrevo á aconsejarle, aunque creo que ya lo tendrá él así acordado, que termine la tarea empezada, dándonos á conocer, como lo hizo en el DIARIO DE LA MARINA, el interior de los demás periódicos y la hoja de servicios de los respectivos redactores, para lo que me parece el único, como menos expuesto á herir susceptibilidades, el orden porque ha empezado á hacerlo, ó sea el de la antigüedad rigurosa.

Voy á terminar, porque un asunto, tan simpático como el que proporciona un hombre como el Sr. Zamora, llega á ser pesado manejado por pluma tan torpe como la mía, diciendo lo que está en la conciencia de todos, esto es, que Zamora á todos sus méritos, que el recomendarlo me debe serlo todo á sí mismo, pues todo el mundo ha podido verlo hablar y vencer solo, sin ajena ayuda, hacerse una reputación, asegurar la vida de un periódico, tarea aquí, donde tan precaria es la vida de la prensa, bastante más difícil que la de bregar un perro, conquistarse una legítima popularidad y creo que basta reunir dinero, ó por lo menos, su equivalente, pues Antonio hoy, gracias á sus recientes esfuerzos, disfruta de una posición desahogada. Ilago pues, punto aquí, no sin antes enviar un cordial apretón de manos al esforzado luchador, al valiente que, pobre y débil, no desmayó un momento ante la formidable struggle for life que tenía que sostener y en la que ha tenido la suerte de asegurarse la victoria.

JUAN SIERRA PANDO

Agosto 2 de 1897.

CRONICA HABANERA

EL BAILE DEL CASINO.

Quando me disponia á escribir algo acerca del baile celebrado el domingo en los salones del Casino, recibí una carta suscrita por Blondelle, pseudónimo que oculta el nombre de una de mis amigas predilectas y que en más de una ocasión ha colaborado con aplauso en la crónica que en El Figaro tiene á su cargo Fontanills. Esa carta, habla, entre otras cosas, del baile del Casino, por lo que desisto de mi propósito dejando la palabra, ó la pluma, á la encantadora señorita:

"Ayala, mi distinguido amigo. ¿Podría usted hacerme la merced de decirme de qué medios se vale la directiva del Casino para lograr que los bailes que ofrece á sus socios revistan tanta brillantez y animación tanta, aún en esta época de guerra y de billetes? Le hago esta pregunta porque me pasa, y estoy por creer que á todos les sucederá igual, que el último baile siempre me parece el mejor, y cuando la orquesta de Valenzuela lanza al aire los últimos golpes de cornetín del último baile, que por lo general es una danza de las que están más en boga, estoy deseando que los días transcurran velozmente para poder asistir á otro. ¡Tan bien se pasan allí las horas!

"No creo pretender sentar plaza de adivinadora si le digo que me consta que esta es también la opinión de usted. Tal convencimiento lo adquirí al observar lo agradablemente que pasó usted la noche entre el grupo de sus amigas, que tanto lo quieren.

"¿También estaban allí sus compañeros de siempre: Hilario González...

En perpetuo incendio, ó lo que es igual, en completo desbarajuste.

AL BON MARCHÉ

REINA 33, FRENTE A GALIANO.

Ya el consecuente público de la Habana ha podido ver por sus propios ojos cuanto hemos dicho en nuestros anuncios.

Cuantas personas han visitado AL BON MARCHÉ, que han sido y siguen siendo muchas, salen complacidas no solo por el buen trato que á todos los clientes se les dá, sino por la bondad de sus géneros y porque confirmada la verdad de nuestros anuncios ha llevado á su ánimo la persuasión de que es imposible vender nada mejor ni más barato, convencido de que no es mentira, como generalmente se cree; sino una realidad: tócanos tan solo hacer presente á cuantos nos lean que AL BON MARCHÉ siempre es el mismo: AMABLE, CULTO, GENEROSO CON EL GALANTE PUBLICO Y CUMPLIDOR DE SUS DEBERES.

AL GRANO.

Muchos miles de varas de infinidad de clases de telas, que valen á real. A TRES CENTAVOS.

Muchos miles de varas de nansuk con listas arrasadas, olanes, percales y céfiros, que valen á 15 cts., ¡A CINCO CENTAVOS! ¡A CINCO CENTAVOS!

Olanes de color, puro hilo, á 10 cts.

SENSACION. Género con una vara de ancho, caladito, á listas y obras, de la más alta novedad, que vale 2 reales, ¡A MEDIO! ¡A MEDIO!

AL BON MARCHÉ DAN REGALOS TODO EL AÑO.

REINA 33, FRENTE A GALIANO

G 1108 alt 4-3

ma que el antiguo profesor, el hombre de letras, daba á sus cortos allocuciones, había pasado inadvertida para aquellos espíritus incultos. Pero el auditorio del cura de Favieres en aquellas circunstancias excepcionales no era el mismo. En aquel cementerio se trataba de hablar delante de veinte mujeres y una docena de viejos.

Allí estaba todo lo que había en el pueblo más viviente, más activo y hasta más hostil, y la idea de hablar á sus adversarios no podía menos de halagarle. Se le presentaba por primera vez una ocasión de dar la medida de su valía, y habló con un entusiasmo en el que acaso entraba el orgullo humano en igual proporción que la fe religiosa.

En el silencioso recogimiento de la multitud asombrada pareció que descendía una revelación conmovedora por su espontaneidad. Hombres, mujeres, feles, incrédulos, amigos y adversarios, contenían el aliento, indefinidos por aquella elocuencia sencilla, elevada y patrida de pensamientos, enervados por aquella voz de melodiosas inflexiones, y como si temieran perder la sensación deliciosa que experimentaban. Tenían la vista fija en el semblante del sacerdote y no le reconocían en aquel brillante apóstol que les hablaba con tal calor del amor de Dios y de la patria. No era entonces Daniel un insignificante cura de pueblo, mirado con indiferencia por los

feles y con burla por los librepensadores, sino un orador sagrado capaz de arrastrar las multitudes y que se hacía notar por los más refinados.

Redobró al incidente que acababa de ocurrir y con dulzura evangélica, y habían iniciado la violencia, glorificó la fraternidad y la concordia. No hu aquella larga y conmovedora improvisación, en la que todo se encadenaba con una altura de miras y una sereni- dad de lenguaje que no habían previsto. Allí se reveló sencilla y superior, y los concurrentes, asombrados, no se cansaban de oír y de admirar.

Cuando el sacerdote acabó de hablar, reinaba en el cementerio un absoluto silencio, pero en seguida, como una ola contenida mucho tiempo, los aplausos y las aclamaciones atronaron el espacio y llegaron hasta la taberna de Tiboré para llevar á los allí reunidos la noticia asombrosa de aquel triunfo religioso en una población que tenía fama por su incredulidad. La multitud, como atraída instintivamente hacia la iglesia y en un momento se volvió y con la luz iluminada por la luz que descendía de la cúpula, grave y fervoroso, extendió la mano desde

los gradas del altar sobre los que le rodeaban y con ademán dulce y paternal les dió su bendición. Los concurrentes salieron muy despacio y, ya en la plaza, se fueron dispersando por grupos, casi sin hablar.

El domingo siguiente, contra toda costumbre, la iglesia estuvo llena. Los habitantes de Favieres volvían para oír á su párroco. El padre Daniel no subió al púlpito, sino que en el momento del Evangelio se volvió hacia la nave y apoyado en la balaustrada de madera que limitaba el coro, habló sobre el texto que el Evangelio le indicaba. Su palabra no fue entonces vibrante y apasionada, como en el cementerio, sino clara, tranquila, interesante, casi familiar y realizada por la suprema distinción de una voz sonora y flexible que llegaba al corazón.



